

“LA PROTESTA”

Diario Anarquista de la mañana
CORRESPONDENCIA DE REDACCION
A NOEL DE LARA
Valores y Giró dirjanse
Provisionalmente a José C. Cisano

La conferencia de los aliados en París

Leemos en un diario de la mañana: «Ha despertado mucha expectativa la conferencia de los aliados que se halla reunida en estos momentos en esta capital, para estudiar resoluciones que se estiman de vasto alcance sobre la política internacional y la marcha de la guerra.»

Nosotros estamos persuadidos de que la conferencia es simplemente un nuevo intercambio de ideas acerca de cómo y en qué forma se proseguirá la masacre, y cuales serán los mejores medios para hacer sucumbir a los pobres cuanto inconsistentes soldados que se destrozaron a mansalva en las trincheras, en los montes y en los mares.

Hasta la fecha, los aliados basaron todas sus operaciones bélicas en la literatura; es decir, que los ciudadanos franceses, ingleses, italianos y rusos, no movieron aún una paja sin antes realizar sendas conferencias en las que, lejos de probar todos ellos el inmenso valor de que hacen alarde a diario, lo único que probaron es que no son capaces de no de tejer florilegios oratorios que nada conducen ni en nada pueden remediar la aflictiva situación de los millones de hombres, mujeres y niños que en los devastados campos gimen incansables el loco dolor que agobia sus almas; encajos retóricos que no han de reconstruir tampoco las ciudades incendiadas y deshechas por los terribles abusos ni harán que las mieses de oro muerdan de nuevo en los labranzos sus generosas pléoras bajo el sol.

Esto de solucionar los problemas de la guerra que hoy asola al mundo, en el gran salón del ministerio de relaciones exteriores en el Quai d'Orsay, resulta en extremo cómico y cualquiera, lejos de las bayonetas y los cañones, se atreve a emitir juicios antojadizos y efectistas sobre el conflicto; el caso sería que ellos, los sagaces diplomáticos que todo lo reguelven a base de tropos, imágenes y sentencias espontáneas, tuviesen siquiera una vez el coraje de empuñar las armas y hacer, sobre el terreno, una firme exposición de sus aptitudes guerreras. Pero estamos pudiendo golearnos; está archiprobadado que quien puede raciocinar frente al peligro verdadero, rara vez le arriesga, porque le conoce... por los libros y las crónicas de caballería...

La conferencia de los aliados en París es una nueva confirmación de lo que aseguramos; pues, nunca serán capaces de hacer nada útil todos aquellos hombres cuyas moralidades fueron aprendidas de memoria en tratados escritos sobre la materia. En tanto, la matanza atroz continúa realizándose sin cesar y sin pizca de respeto a los más rudimentarios principios de la dignidad humana. Nada se hará, señores diplomáticos, por medio de la literatura, que beneficie un ápice la angustiosa situación europea. Nada se adelantará conque los académicos escriban con rauda prosa inflamada en parádojas patrióticas, los periódicos de las trincheras. No son palabras lo que necesitamos con urgencia ahora, sino hechos, hechos reales, palabras, decisivos.

Conferencias de hoy

En Avenida Sáenz y Ventana a las 8.30 p. m.
En Avenida La Plata e Independencia, a las 8.30 p. m.
En Quirno y Remedios, a las 8 y 30 p. m.

Fundamentos de la Anarquía

Lo: anarquistas somos contrarios a todo gobierno, enemigos de toda autoridad, de toda norma de conducta trazada de antemano y de toda moral inventada.

En cada anarquista se concibe una individualidad, un hombre que piensa libremente, que analiza los hechos con criterio propio, sin pensar en lo que dirán los demás.

Opinar con la opinión de otro, sin analizarla; ser el reflejo de ajenas opiniones, admitirlas tácitamente sin previo análisis, significa una total carencia de personalidad. Si el anarquista no es en sí una individualidad que piensa, obra y escribe, según sus propias concepciones de la idea, deja de serlo, toda vez que hay una contradicción, una negación de los principios anarquistas.

No basta sólo con conocer la filosofía de nuestras ideas; lo esencial está en asimilárselas, en vivirlas, en sentirlas en carne propia, hacerlas parte de nuestra propia vida.

El anarquista ante todo, debe poseer un carácter firme, forjado al calor de las concepciones, al fragor de la diaria lucha. No basta con decir «soy», lo esencial es demostrar que uno es. Y esto se demuestra con la propia consecuencia; ser consecuentes con los propios principios, no negar hoy lo que se afirmó ayer y volver mañana a afirmarlo de nuevo.

Nuestra idea es amplia; darle límites es negarla. Nuestros principios y nuestros fines, son unos en el fondo, pero los métodos de lucha para llevarlos a la práctica difieren; querer amoldar a todos los individuos a la opinión de un solo hombre, aunque éste sea el filósofo y pensador más profundo, no es anarquismo; esto significaría la anulación de todas las otras personalidades. Y nosotros seríamos como todas las fracciones políticas y religiosas, el reflejo de la opinión de un sólo hombre.

Si nosotros nos diferenciamos de todas las otras agrupaciones humanas, es por nuestra independencia en el pensar y en el obrar; de no ser así, seríamos una secta; nuestras doctrinas carecerían de ese espíritu revolucionario, contrario a toda maldad, a toda ruta trazada de antemano.

Cuando un anarquista comete un hecho contrario a nuestros principios, un hecho que represente una rotunda negación de nuestras ideas, debemos combatir su acto con la lógica de nuestras propias concepciones. Para combatirlo no apelaremos a la moral establecida, juzgando su acto inhumano, porque entonces demostraríamos que nuestra moral es la moral de la sociedad que combatimos.

Al emplear las armas de aquellos que combatimos, para combatir el acto de uno de los nuestros, dejamos demostrada la poca consistencia de nuestras ideas; demostramos al obrar así la mala fe que nos guía el total desconocimiento de nuestros más elementales principios.

Afirmar nuestra razón sobre un asunto en litigio, pretender demostrar que uno está en lo cierto de lo que se discute, poniendo por delante nuestro talento, el elogio a nuestra obra de ayer por parte de otros, nuestra razón de ayer en los discursos, nuestras luchas, nuestros sufrimientos por la causa que defendemos, no es propio de anarquistas; obrando así, sólo demostramos nuestro interés en que prevalezca la opinión propia, exigiendo una recompensa por nuestras pasadas luchas; y esto, si no es caudillismo, es personalismo, es creerse un superhombre, un infalible no expuesto a sufrir un error.

Los ideales que defiende, como tampoco apoyan al partido—, sino por su simpatía personal, por su influencia, y a veces también por sus dotes personales, que no pueden nunca representar las aspiraciones de un pueblo.

Nosotros, en cambio, no apoyamos a ningún hombre ni a ningún partido; apoyamos las ideas que sustenta un hombre, cuando nos parecen lógicas, y las rechazamos y combatimos, cuando nos parecen absurdas, contrarias a nuestro modo de sentir y de pensar. Jugamos los actos de los individuos independientemente, desligándonos de toda influencia personal, de toda simpatía hacia el individuo—la ideología es contraproducente a nuestras ideas—haciendo justicia a su obra, reconociendo lo bueno que lo malo. Si alguna vez en nuestro campo, se ha ensalzado demasiado a un hombre, por su consecuencia anarquista, más ruda fué la caída en el momento de su inconsecuencia.

En la actual contienda europea, pensadores ilustres, anarquistas que en todos los momentos de su vida supieron ser consecuentes con los ideales,—como ser Kropotkin, Malato, Grave y otros muchos de los viejos luchadores—cometieron la más grande de las inconsecuencias, negaron la obra de toda su vida, al querer justificar la intervención de los anarquistas en favor de uno de los bandos beligerantes, alegando peligros imaginarios, libertades aún más imaginarias.

¿Que beneficio puede aportar a la consunción de nuestros ideales de transformación social el triunfo de la santa alianza y la derrota del militarismo teuton? El anarquismo es contrario a todo gobierno, y no puede por lo tanto, defender un estado en perjuicio de otro, porque tenga leyes más libres. Esa es una obra puramente reformadora; confiaría a los principios y fines del anarquismo que son revolucionarios, destructores de todo gobierno, aunque sea éste el más liberal.

Los anarquistas partidarios de la intervención armada, no dejaron de ser tales al proponer la defensa de la libertad de Francia amenazada por la invasión germánica, aceptando la opinión corriente de «el mal el menor», contraria a los radicales principios de la anarquía que no reconoce los escalones ni las diferentes etapas evolutivas?

¿Dejaremos de combatir los jóvenes sensible desvío de los anarquistas que, tristes, porque éstos sean viejos luchadores y profundos pensadores y sociólogos, que hasta ayer defendieron en toda su integridad las ideas anarquistas?

No; de la misma manera que apreciamos su obra de ayer, combatimos su obra de hoy, y no se puede concebir que en razón a lo que ha sido, se le admitan los errores a un anarquista, aprobando lo que es.

A la anarquía no se le puede estrechar en viejas molduras; pretender ser mediante abando, sería negar sus principios revolucionarios, destructores de las viejas fórmulas y de todas las inveteradas morales.

Después de innumerables consideraciones sobre los resultados de la ley de la jornada de ocho horas, en las cuales manifiesta, que el gobierno del Uruguay protege a los obreros en perjuicio de los burgueses, termina diciendo que la policía ampara a los huelguistas con su imparcialidad rayana en la complicidad.

Nuestra acción

La acción de los anarquistas debe desarrollarse en todos los órdenes del actual estado social. No debe circunscribirse a un solo punto; esto sería limitar nuestra acción a un radio por demás reducido.

La propaganda de nuestros ideales, cuando se haga entre privilegiados, debe ser de exposición de principios, para que comprendan su bondad, el fin humano que los asiste. Sabemos que muchos hombres, que en la sociedad burguesa disfrutaban de un relativo bienestar, conocen nuestras ideas y están hasta convencidos de su bondad, pero no las defienden porque ante todo se antepone su propio convencionalismo; estos hombres no serían quizás un obstáculo a la realización de la revolución social, pero debido a su privilegiada posición, no sienten como nosotros los asalariados, los esclavos del taller y de la mina, los subyugados por todos los gobiernos, esa imperiosa necesidad de transformar el presente estado de convivencia, para implantar en su lugar la humana y equitativa sociedad, por la cual bregamos los anarquistas.

Los hombres que habiendo nacido en una alta posición social, renunciaron a los placeres que le brindaba una vida improductiva, rodeada de todas las comodidades, y se lanzaron al campo de la lucha, compartiendo las penas y dolores del pueblo y defendiendo su causa, fuerón hombres humanos a los cuales el mal social que affijo al pária, les llegó hasta sus sensibles corazones, dispuestos a luchar a su lado.

Pero los anarquistas no podemos confiar nuestra causa al corazón de los hombres.

Por eso nuestra propaganda debe desarrollarse, especialmente, en todos los lugares donde haya fábricas, porque son ellos los que más científicamente la tiranía del Estado, porque son ellos los víctimas del actual estado de cosas y los que más interés tienen en que desaparezcan los gobiernos tiranos y opresores.

Nuestra propaganda debe ser de exposición y de superación; exposición de conceptos y superación de hombres enseñándoles la fuerza de su propio valer.

Hay tipos que en su afán de aminoramiento no reparan en hacer notar sus cadenas cual las hembras traeficantes del placer; tipos que renunciarían a los rasgos de la masculinidad, si no costase dolor; se arrancarían las juveniles barbas con tal de sentir más clara la inversión del sexo; tipos que se ajustan el talle, blanquean sus rostros, cuidan los picositos de las contentas y cuidan la raya del peinado con preferencia a la hora de sus bogares, llevados por una degeneración incurable en la mil proscripciones de la vida social.

Son hijos de una noche de la historia; aristocracia rancia que desciende de los galeotes condenados a galera perpetua, transformada por la la crapulería de los gobiernos y de las facilidades del aventurerismo mecancifilista de antaño, en los señores de la banca y del comercio de hoy.

Hoy no trabajan ni saltean, como ayer; levantan sus palacios sobre la ruina de los débiles, y marchan ufanos y adustos ostentando el producto del robo de sus ascendientes como un blasón de familia.

Tienen por herencia una alma que es síntesis de crímenes y de vicios; producto de la delincuencia volcada en nuestros puertos, como un componente de todos los desperdicios sociales de la decrepita Europa.

Tipos torados por herencia atávica, capaces de robar la infancia, escala de las desvergüenzas. El alcoholismo, mil plagas sociales están cantando en sus rostros, en sus cos-

Fideo político

Un «clisma»

El partido unitario cuyos afiliados, incluso el doctor Rivarola, lider máximo, sumaban treinta y cuatro votos que sufragaron en el comicio del próximo domingo una lista propia, «unitaria», se ha dividido en dos fracciones, lo que desdice su unitarismo.

Tenemos ahora unitarios democratas y unitarios a secas... Estos últimos nos inspiran cierta desconfianza: los unitarios fueron siempre monarquistas, y con la actual abundancia de reyes que no rigen nada, posible sería que intentaran endosarnos alguno. A Nikita, por ejemplo...

Radicalerías

«El Hombre» se titula un burdo y voluminoso tejido de bobes editado por Horacio Oyhantarte, aquí celeberrimo diputado radicaloide que en otros tiempos perorara en el Congreso cuatro días consecutivos, acerca de las infamias que en la provincia de Buenos Aires «cometían» los conservadores.

«El Hombre» se titula. Y bien, ¿quién es el hombre de Oyhantarte? ¿Acaso un hombre nuevo supranietzscheano? ¿Tal vez un excelente hombre de filantropías?... ¿Algún insigne benefactor de la humanidad? O se trata de algún ser extraño y profetiforme visto con los ojos del espíritu del voto buena blanca? Nada de eso, señores; «El Hombre» es... el futuro regenteador de pueblos: Hipólito Irigoyen.

¡He ahí a lo que, se reduce ser radical y poder escribir un mal libro sobre una personalidad política poco menos que abstracta; una personalidad nula en absoluto, un soberrano cero a la izquierda!... ¿Y para arribar a tamaños destinos, invocando los secunecos de Alem a la Patria, a la bandera y cuantas simpatías se claman por esos mundos? Cuanta barbarie informan los cacemios vacíos de esta pobre gente todavía...

Lo bueno es que el anuncio de esta «obra» se publica todos los días, y en lugar preferente, en el diario más ridiculo e inocuo de Buenos Aires: «El Radical».

Imaginémonos la insignificancia intelectual de sus redactores, cuando se atreven a pergeñar día a día, mil necesidades intrascendentes en un periódico en que se exaltan libros como «El Hombre».

Para hombres vamos hoy... ¿Dónde está ese «Hombre»? ¡Marchaos!

LOS PODRIDOS

(Del ambiente)

Hay tipos que en su afán de aminoramiento no reparan en hacer notar sus cadenas cual las hembras traeficantes del placer; tipos que renunciarían a los rasgos de la masculinidad, si no costase dolor; se arrancarían las juveniles barbas con tal de sentir más clara la inversión del sexo; tipos que se ajustan el talle, blanquean sus rostros, cuidan los picositos de las contentas y cuidan la raya del peinado con preferencia a la hora de sus bogares, llevados por una degeneración incurable en la mil proscripciones de la vida social.

Son hijos de una noche de la historia; aristocracia rancia que desciende de los galeotes condenados a galera perpetua, transformada por la la crapulería de los gobiernos y de las facilidades del aventurerismo mecancifilista de antaño, en los señores de la banca y del comercio de hoy.

Hoy no trabajan ni saltean, como ayer; levantan sus palacios sobre la ruina de los débiles, y marchan ufanos y adustos ostentando el producto del robo de sus ascendientes como un blasón de familia.

Tienen por herencia una alma que es síntesis de crímenes y de vicios; producto de la delincuencia volcada en nuestros puertos, como un componente de todos los desperdicios sociales de la decrepita Europa.

Tipos torados por herencia atávica, capaces de robar la infancia, escala de las desvergüenzas. El alcoholismo, mil plagas sociales están cantando en sus rostros, en sus cos-

tumbros, en sus almas, en sus cerebros, quienes fueron los aristócratas que los engendraron.

Y cruzan pedantesamente sus figuritas de hembras, dando la impresión de que bordean los límites de los inverosímiles sexuales, sino la prueba plena de que ya han llegado a esa esfera de desastre moral y fisiológico.

Leonidas Bracamonte.

Santa Fe.

Instrucción popular

Liga de Educación Racionalista

Gran conferencia inaugural de cursos, que se realizará hoy miércoles a las 8.30 p. m., en el salón Giuseppe Garibaldi, Sarmiento número 2419.

Los señores Rosalia Granowski y el señor N. Sáenz, tendrán varias postas.

Entrada libre.

Centro obrero del oeste

Hoy miércoles de 8 a 10 p. m., continuará el curso de Aritmética; mañana jueves, de 9 a 10 p. m., el curso de Esperanto.

Estos cursos se realizan en nuestro local Bogotá 3820.

Nota.—Se pide a los que concurren a las lecciones, de lo contrario nos veremos obligados a suspenderlo.

El Secretario.

TRIBUNA LIBRE

SOBRE RACIONALISMO

a Mercedes Gaudá

Los que se han curvado afanosos sobre el surco de los dolores ajenos queriendo borrarlos como se borra un trozo cualquiera, de un solo golpe energético e inteligente; los que han arbolado como pendón de conquista un corazón de sangre y un ideal de superación; los que confían en la fecunda labor revolucionaria de los pueblos, labor que afirmará por siempre ideales de amor, de armonía y de justicia como el anarquista, necesitan acercarse, contemplar cada tanto ese inmenso surco dorado que es la conciencia popular, remover y cimbrar oportunamente el nervio revolucionario que a ese mismo pueblo agita en todos los órdenes de su acción o de su pensamiento.

Por eso aprecio en principio ya decisión fecunda e inteligente de ocuparse de temas del intelecto, de la educación. Y más que una réplica a su interpretación del racionalismo, más que un rechazo a su afirmación equivocada de que los anarquistas no deberán, a menos de dejar de considerarse tales, colaborar en la obra del racionalismo actual, son estas líneas la contribución a la labor noble y fructífera del anarquismo y sus voceros, que luchan denodadamente por la capacidad del pueblo, de sea misma que en alguna etapa de su historia interpretará y ondeará bien alto, con orgullo y firmeza, vuestros principios de libertad integral. Y al asunto.

Hace notar usted en el primer párrafo de su artículo sobre racionalismo que la aplicación del mismo sea un circunscripto en los tiempos modernos a la noble y generosa tarea de librar a la humanidad de la preocupación religiosa, afirmación que sugiere—por lo que circunscripto—que aquel ha sido un propósito preconcebido de los actuantes en el movimiento intelectual que usted cita,—el de los enciclopedistas.—Eso es sentar una afirmación que niegan los hechos, pues la obra de los enciclopedistas fué impulsada por amor a la verdad, a la ciencia, y no por un principio de hostilidad a las creencias religiosas. Eminentemente positivistas, muy poco tuvieron en cuenta las universales creencias, bastándole su aspiración—realizada suficientemente—de propiciar la evolución mental del pueblo a la consideración del cual entregaron el resultado de sus investigaciones. Basta a comprobar esta afirmación, el percatare que en ese entonces fueron renovadas las preocupaciones políticas y sociales a la par que las religiosas y morales.

Desde entonces puede decirse que ha evolucionado—no se ha circunscripto,—el concepto del racionalismo, y al adaptarlo a la pedagogía, podemos—en interpretación metafísica de una educación mérito a esa evolución—rechazar la idea de una construcción del conocimiento, basado en la facultad de la razón única, pues es inscizable que toda creación—peligrosa o social—ha sido razonable para el entendimiento cuando no había elementos de juicio, reales, científicos, como para repudiarlos por inocuos o innecesarios. Podemos, pues, repetir con Ricardo Meña que la razón no basta para abordar la educación, pero sí que aquélla es el vehículo necesario para traducir, ordenar y metodizar los datos de la experiencia, lo que ya es una importante interpretación que afirma por encima de todos los sectarismos y frente a todas las propagandas paritarias, el sistema sistemáticamente a una especial interpretación de las cosas, que la razón llevada de la mano por la experiencia, es la encargada de fundamentar los conocimientos a las comprensiones de la realidad.

Tener la aspiración de basamentar los conocimientos en un punto real y explicable y que ese punto sólido y al mismo tiempo real, sea la razón para que se falsear en la base toda educación.

Si de educación se trata,—pues la razón pura no deja de ser una abstracción metafísica—su criterio que sea criterio razonable variará de individuo, como variarían las aspiraciones morales si nos atuviéramos al imperativo categórico de Kant, en lugar de atendernos a los principios de equidad que la realidad de la vida nos exige y que unifica y armoniza un sinnúmero de individualidades.

La razón no omnipotente, sino como vehículo de la relativa verdad natural extraída por el procedimiento científico; la idea de interpretación, según el impulso, de los revolucionarios de la pedagogía que no supone—como usted lo afirma—que únicamente la tendencia religiosa es combatida por él, sino que todopoderoso método, deba ser explicado y expuesto, propiciando así el libre examen de causas y efectos que determinará el que efectivamente se construya en el individuo el conocimiento.

Lo antedicho no podrá ser jamás,—aunque quisiera—una personal interpretación, pero sí es una opinión personal, en la que muy suya la expuesta por usted en el cuarto párrafo de su artículo al considerar las "elgas" de educación racionalista del país como productos de importación, plantas exóticas y por tanto, de ideas extrañas al viejo y nuevo mundo, hacer práctico el internacionalismo revolucionario. Abarcará los distintos aspectos de las ideas liberales y en sus columnas los colaboradores gozarán de la más completa libertad siempre que observen las reglas de cultura.

No existiendo otra publicación periódica dentro del campo revolucionario internacional, creemos que ella será de su agrado por el vacuo que, con más bríos que medios, viene a llenar.

El agente de la República Argentina es Angel Zucarelli, Estados Unidos 1399, Buenos Aires, a quien debe dirigirse quienes deseen adquirirlo o suscribirse.

En el párrafo sexto, broche y educación de su artículo, opina que pedagogía racionalista no es educación anarquista que por ende los que nos sentimos tales, debemos abandonar aquélla ideal pedagógico como un bagaje inútil y pesado.

Bien. Educación racionalista no es educación anarquista, como no es conservadora, ni radical, ni socialista, ni defista. Es simplemente una norma educativa que comprende todas las experiencias hechas—ciencia—las explica sin defender a ninguna, esperando que el cerebro del niño especialmente, haga su juego, analice y deduzca, formándose así, solamente así, un ser consciente. Afirmele a tiempo y para siempre—como una verdad indiscutible y única—que la tierra se ha desprendido del sol que existen otras miríadas de sistemas solares en el infinito; que la realidad anarquista será la mejor, eso es hacer para la niñez de la verdad un dogma. Demos que todo ser comprende de la "realidad" de la vida, explíquele—todo para no hacer de la escuela—un sitio de privilegio para nuestro ideal y que ellos, los niños, puedan en el tránsito de la vida diaria, con su conocimiento ya formado, yuxtaponer ideal con ideal y falsear al más inéscio a base de argumentos empíricos y razonables.

Los idealistas de la anarquía, temerosos de nuestros grupos de afinidad, fan-

tas nuevas esas que campan en todo orden de actividad y cuyos componentes, imbuidos de su verdadero rol de propagandistas, saben, cara al sol ya la verdad, enfrentar a los hombres que sufren, que aman y que odian, en fuerza de tanto conocer la vida, para sustraerle el fuerte verbo de la redención única; para conculcarlos a la acción benéfica en contra del dolor universal.

Pobre sí,—como usted lo dice—por el nuestro destino y en fin todas las formalidades del caso y comisión al señor Tiburcio Recalde con un alfabeto de nombre Brito, para arribar con nosotros hasta Puerto Segundo, que es donde tenemos que bajar y yo mis compañeros. La actitud del señor Rojas es intachable.

El oficial señor Recalde llevaba la orden de hacernos bajar en el primer punto de desembarco, en el primer punto de Encarnación. Mediante el buen comportamiento del oficial Recalde, no sufrimos nada, solamente los comisiones me ofrecían plata para vender a mis compañeros cosa que no podía aceptar de ninguna manera; también ofrecieron al oficial 1.000 pesos para vendernos en Puerto Segundo, quien tampoco aceptó porque es un verdadero concudado y no un mercachife como Valdovinos.

Llegamos a Puerto Segundo a las 4 p. m., y me permitieron bajarnos. Bajaron allí el capitán del vapor, el comisario y los dos comisionados y fueron a ver el patrón de ese establecimiento, diciéndome que nosotros somos peones para Larancés y que por orden de Rojas tenían que bajar allí y que hiciera el favor de dejarnos hasta que suba el vapor, para el cual yo me quedé en la fuerza, a lo que contesté el patrón de Puerto Segundo de que ellos no estaban acostumbrados a hacer contrabando de ninguna clase, que la casa cuenta con empleados honrados incapaces de cometer ningún acto de barbarie, que si quedáramos, sería sin ninguna responsabilidad, pudiendo ir cada uno a donde le diera la gana.

Yo ordené a mi gente que bajaran a tierra, lo que hicieron sin demora; el comandante se opuso pero al fin tuvo que ceder.

Estando ya toda la gente en tierra, volví con el capitán y su comitiva y me pregunté en quién habíamos bajado a tierra, a lo que contesté que allí teníamos que bajar; enseguida subió a bordo y me llamó, cumplí la orden y me ofreció

debo poseer la capacidad y confianza, que el cargo requiere. Interpretándolo así se ha constituido en esta un comité que velará por la marcha económica del diario, que puede ser representado por los compañeros del interior.

El hecho de haber recibido «La Protesta» uno de los golpes más difíciles de su accidentada vida, ha sugerido a los compañeros Gonzalo, Thomas y Carbone, la iniciativa que han suscritos. Concepto absurdo la idea del «Comité de Orientación», como su complemento que sea integrado por compañeros de todo el país.

Este Comité sería dañoso para la buena marcha del diario, dada la idiosincrasia anarquista, que encara o ajusta su criterio a un variado daltonismo. Esto sería la base para que el citado Comité degenerase en discordia, saliendo a flote los odios y las rencillas que entre los orientadores se suscitan. Basta para ello de hacer primar un criterio, o por la mesquina vanidad de los principios filosóficos de la anarquía. En cuanto a la intervención de compañeros de capacidad orientadora, sus esfuerzos pueden amargarse a los de las camaradas redactoras en forma de escritos o iniciativas como la que motiva esa opinión, objeto de análisis y de discusiones.

Difiero respecto al Comité Administrativo. Su radio de acción debe limitarse puramente a funciones controladoras y no al propósito de fijar normas, atribuciones que son de incumbencia del administrador. Esto

Relato documentado de la vida de los peones en los yerbales y obrajes

Escrito por la víctima Eloy Quiñonez

Puerto Adela porque no era posible de jarnos allí, a lo que contesté que no me convenía. Entonces ordenó el capitán: que la plancha del oficial Recalde pudiese bajar otra vez a tierra, no sin armar otro escándalo. Yendo uno en el Alto Paraná tiene que procurar no caer en manos de los piratas del Paraná, porque esos vapores no llevan pasajeros, sino prisioneros, son esclavos que van a trabajar para enriquecer a otros. En el Alto Paraná, vale más la vida de un tigre que la de un trabajador.

Se marchó el vapor y nos quedamos en la playa; el administrador nos regaló con grasa, harina, carne y galletas abundantemente para nuestra comida, y para el desayuno, azúcar, café, galleta.

Al día siguiente vino el administrador y preguntó quién era Eloy Quiñonez, a lo que me presenté, diciéndome que el capitán del «España» y me ofreció una eschabana (cama grande) por si quisieramos pasar al Paraguay.

Al día 1.º de Diciembre pisamos en Paraná, costa Paraguaya, y frente a Puerto Segundo, por ahí arribaron los compañeros José Berón, Cirilo Arístiz, Félix Mosá, Andrés Vidigarejo y otro que no recuerdo el nombre, hasta Pirá-pytá, haciendo el viaje como dos leguas a pie en busca de mejor vida. En Paraná quedamos Ramón Arco, Felipe Caballero, Feliciano Benítez, Pedro Saldívar con su señora y su nene de pecho, y yo.

El día 2.º de Diciembre, yo y Arco, presentámonos a la Subprefectura marítima para reconocimiento.

El día 3.º de Diciembre, yo y Arco, presentámonos a la Subprefectura marítima para reconocimiento.

El día 4.º de Diciembre, yo y Arco, presentámonos a la Subprefectura marítima para reconocimiento.

El día 5.º de Diciembre, yo y Arco, presentámonos a la Subprefectura marítima para reconocimiento.

LA ORGANIZACIÓN OBRERA

Las huelgas: exterior, interior ciudad - Resoluciones y asambleas gremiales

Crónica de Montevideo

La huelga sangrienta del Frigorífico. Decidida actitud de los huelguistas.—Proposición de arreglo rechazada.—Una refriega en la Dársena.—Muertos y heridos.

HUELGA DE CURTIDORES

Finalizaba mi crónica anterior con la noticia de que habían partido de la Villa del Cerro, con destino a la ciudad, cuatro trenes cargados de huelguistas que se dirigían al punto de embarque de los krumiros de la Empresa, con el fin de iniciar la huelga a las 11 a. m., a Montevideo y se alojaron en un bar de la calle Yacaré, esperando en él hasta las 5 a. m., hora que salieron los krumiros, y se dirigieron a la dársena, a lo que contesté el patrón de Puerto Segundo de que ellos no estaban acostumbrados a hacer contrabando de ninguna clase, que la casa cuenta con empleados honrados incapaces de cometer ningún acto de barbarie, que si quedáramos, sería sin ninguna responsabilidad, pudiendo ir cada uno a donde le diera la gana.

Yo ordené a mi gente que bajaran a tierra, lo que hicieron sin demora; el comandante se opuso pero al fin tuvo que ceder.

Estando ya toda la gente en tierra, volví con el capitán y su comitiva y me pregunté en quién habíamos bajado a tierra, a lo que contesté que allí teníamos que bajar; enseguida subió a bordo y me llamó, cumplí la orden y me ofreció

debo poseer la capacidad y confianza, que el cargo requiere. Interpretándolo así se ha constituido en esta un comité que velará por la marcha económica del diario, que puede ser representado por los compañeros del interior.

El hecho de haber recibido «La Protesta» uno de los golpes más difíciles de su accidentada vida, ha sugerido a los compañeros Gonzalo, Thomas y Carbone, la iniciativa que han suscritos. Concepto absurdo la idea del «Comité de Orientación», como su complemento que sea integrado por compañeros de todo el país.

Este Comité sería dañoso para la buena marcha del diario, dada la idiosincrasia anarquista, que encara o ajusta su criterio a un variado daltonismo. Esto sería la base para que el citado Comité degenerase en discordia, saliendo a flote los odios y las rencillas que entre los orientadores se suscitan. Basta para ello de hacer primar un criterio, o por la mesquina vanidad de los principios filosóficos de la anarquía. En cuanto a la intervención de compañeros de capacidad orientadora, sus esfuerzos pueden amargarse a los de las camaradas redactoras en forma de escritos o iniciativas como la que motiva esa opinión, objeto de análisis y de discusiones.

Difiero respecto al Comité Administrativo. Su radio de acción debe limitarse puramente a funciones controladoras y no al propósito de fijar normas, atribuciones que son de incumbencia del administrador. Esto

debo poseer la capacidad y confianza, que el cargo requiere. Interpretándolo así se ha constituido en esta un comité que velará por la marcha económica del diario, que puede ser representado por los compañeros del interior.

El hecho de haber recibido «La Protesta» uno de los golpes más difíciles de su accidentada vida, ha sugerido a los compañeros Gonzalo, Thomas y Carbone, la iniciativa que han suscritos. Concepto absurdo la idea del «Comité de Orientación», como su complemento que sea integrado por compañeros de todo el país.

LA ORGANIZACIÓN OBRERA

Las huelgas: exterior, interior ciudad - Resoluciones y asambleas gremiales

Crónica de Montevideo

La huelga sangrienta del Frigorífico. Decidida actitud de los huelguistas.—Proposición de arreglo rechazada.—Una refriega en la Dársena.—Muertos y heridos.

HUELGA DE CURTIDORES

Finalizaba mi crónica anterior con la noticia de que habían partido de la Villa del Cerro, con destino a la ciudad, cuatro trenes cargados de huelguistas que se dirigían al punto de embarque de los krumiros de la Empresa, con el fin de iniciar la huelga a las 11 a. m., a Montevideo y se alojaron en un bar de la calle Yacaré, esperando en él hasta las 5 a. m., hora que salieron los krumiros, y se dirigieron a la dársena, a lo que contesté el patrón de Puerto Segundo de que ellos no estaban acostumbrados a hacer contrabando de ninguna clase, que la casa cuenta con empleados honrados incapaces de cometer ningún acto de barbarie, que si quedáramos, sería sin ninguna responsabilidad, pudiendo ir cada uno a donde le diera la gana.

Yo ordené a mi gente que bajaran a tierra, lo que hicieron sin demora; el comandante se opuso pero al fin tuvo que ceder.

Estando ya toda la gente en tierra, volví con el capitán y su comitiva y me pregunté en quién habíamos bajado a tierra, a lo que contesté que allí teníamos que bajar; enseguida subió a bordo y me llamó, cumplí la orden y me ofreció

debo poseer la capacidad y confianza, que el cargo requiere. Interpretándolo así se ha constituido en esta un comité que velará por la marcha económica del diario, que puede ser representado por los compañeros del interior.

El hecho de haber recibido «La Protesta» uno de los golpes más difíciles de su accidentada vida, ha sugerido a los compañeros Gonzalo, Thomas y Carbone, la iniciativa que han suscritos. Concepto absurdo la idea del «Comité de Orientación», como su complemento que sea integrado por compañeros de todo el país.

Este Comité sería dañoso para la buena marcha del diario, dada la idiosincrasia anarquista, que encara o ajusta su criterio a un variado daltonismo. Esto sería la base para que el citado Comité degenerase en discordia, saliendo a flote los odios y las rencillas que entre los orientadores se suscitan. Basta para ello de hacer primar un criterio, o por la mesquina vanidad de los principios filosóficos de la anarquía. En cuanto a la intervención de compañeros de capacidad orientadora, sus esfuerzos pueden amargarse a los de las camaradas redactoras en forma de escritos o iniciativas como la que motiva esa opinión, objeto de análisis y de discusiones.

Difiero respecto al Comité Administrativo. Su radio de acción debe limitarse puramente a funciones controladoras y no al propósito de fijar normas, atribuciones que son de incumbencia del administrador. Esto

debo poseer la capacidad y confianza, que el cargo requiere. Interpretándolo así se ha constituido en esta un comité que velará por la marcha económica del diario, que puede ser representado por los compañeros del interior.

El hecho de haber recibido «La Protesta» uno de los golpes más difíciles de su accidentada vida, ha sugerido a los compañeros Gonzalo, Thomas y Carbone, la iniciativa que han suscritos. Concepto absurdo la idea del «Comité de Orientación», como su complemento que sea integrado por compañeros de todo el país.

LA ORGANIZACIÓN OBRERA

Las huelgas: exterior, interior ciudad - Resoluciones y asambleas gremiales

Crónica de Montevideo

La huelga sangrienta del Frigorífico. Decidida actitud de los huelguistas.—Proposición de arreglo rechazada.—Una refriega en la Dársena.—Muertos y heridos.

HUELGA DE CURTIDORES

Finalizaba mi crónica anterior con la noticia de que habían partido de la Villa del Cerro, con destino a la ciudad, cuatro trenes cargados de huelguistas que se dirigían al punto de embarque de los krumiros de la Empresa, con el fin de iniciar la huelga a las 11 a. m., a Montevideo y se alojaron en un bar de la calle Yacaré, esperando en él hasta las 5 a. m., hora que salieron los krumiros, y se dirigieron a la dársena, a lo que contesté el patrón de Puerto Segundo de que ellos no estaban acostumbrados a hacer contrabando de ninguna clase, que la casa cuenta con empleados honrados incapaces de cometer ningún acto de barbarie, que si quedáramos, sería sin ninguna responsabilidad, pudiendo ir cada uno a donde le diera la gana.

Yo ordené a mi gente que bajaran a tierra, lo que hicieron sin demora; el comandante se opuso pero al fin tuvo que ceder.

Estando ya toda la gente en tierra, volví con el capitán y su comitiva y me pregunté en quién habíamos bajado a tierra, a lo que contesté que allí teníamos que bajar; enseguida subió a bordo y me llamó, cumplí la orden y me ofreció

debo poseer la capacidad y confianza, que el cargo requiere. Interpretándolo así se ha constituido en esta un comité que velará por la marcha económica del diario, que puede ser representado por los compañeros del interior.

El hecho de haber recibido «La Protesta» uno de los golpes más difíciles de su accidentada vida, ha sugerido a los compañeros Gonzalo, Thomas y Carbone, la iniciativa que han suscritos. Concepto absurdo la idea del «Comité de Orientación», como su complemento que sea integrado por compañeros de todo el país.

Este Comité sería dañoso para la buena marcha del diario, dada la idiosincrasia anarquista, que encara o ajusta su criterio a un variado daltonismo. Esto sería la base para que el citado Comité degenerase en discordia, saliendo a flote los odios y las rencillas que entre los orientadores se suscitan. Basta para ello de hacer primar un criterio, o por la mesquina vanidad de los principios filosóficos de la anarquía. En cuanto a la intervención de compañeros de capacidad orientadora, sus esfuerzos pueden amargarse a los de las camaradas redactoras en forma de escritos o iniciativas como la que motiva esa opinión, objeto de análisis y de discusiones.

Difiero respecto al Comité Administrativo. Su radio de acción debe limitarse puramente a funciones controladoras y no al propósito de fijar normas, atribuciones que son de incumbencia del administrador. Esto

debo poseer la capacidad y confianza, que el cargo requiere. Interpretándolo así se ha constituido en esta un comité que velará por la marcha económica del diario, que puede ser representado por los compañeros del interior.

El hecho de haber recibido «La Protesta» uno de los golpes más difíciles de su accidentada vida, ha sugerido a los compañeros Gonzalo, Thomas y Carbone, la iniciativa que han suscritos. Concepto absurdo la idea del «Comité de Orientación», como su complemento que sea integrado por compañeros de todo el país.

LA ORGANIZACIÓN OBRERA

Las huelgas: exterior, interior ciudad - Resoluciones y asambleas gremiales

Crónica de Montevideo

La huelga sangrienta del Frigorífico. Decidida actitud de los huelguistas.—Proposición de arreglo rechazada.—Una refriega en la Dársena.—Muertos y heridos.

HUELGA DE CURTIDORES

Finalizaba mi crónica anterior con la noticia de que habían partido de la Villa del Cerro, con destino a la ciudad, cuatro trenes cargados de huelguistas que se dirigían al punto de embarque de los krumiros de la Empresa, con el fin de iniciar la huelga a las 11 a. m., a Montevideo y se alojaron en un bar de la calle Yacaré, esperando en él hasta las 5 a. m., hora que salieron los krumiros, y se dirigieron a la dársena, a lo que contesté el patrón de Puerto Segundo de que ellos no estaban acostumbrados a hacer contrabando de ninguna clase, que la casa cuenta con empleados honrados incapaces de cometer ningún acto de barbarie, que si quedáramos, sería sin ninguna responsabilidad, pudiendo ir cada uno a donde le diera la gana.

Yo ordené a mi gente que bajaran a tierra, lo que hicieron sin demora; el comandante se opuso pero al fin tuvo que ceder.

Estando ya toda la gente en tierra, volví con el capitán y su comitiva y me pregunté en quién habíamos bajado a tierra, a lo que contesté que allí teníamos que bajar; enseguida subió a bordo y me llamó, cumplí la orden y me ofreció

debo poseer la capacidad y confianza, que el cargo requiere. Interpretándolo así se ha constituido en esta un comité que velará por la marcha económica del diario, que puede ser representado por los compañeros del interior.

El hecho de haber recibido «La Protesta» uno de los golpes más difíciles de su accidentada vida, ha sugerido a los compañeros Gonzalo, Thomas y Carbone, la iniciativa que han suscritos. Concepto absurdo la idea del «Comité de Orientación», como su complemento que sea integrado por compañeros de todo el país.

Este Comité sería dañoso para la buena marcha del diario, dada la idiosincrasia anarquista, que encara o ajusta su criterio a un variado daltonismo. Esto sería la base para que el citado Comité degenerase en discordia, saliendo a flote los odios y las rencillas que entre los orientadores se suscitan. Basta para ello de hacer primar un criterio, o por la mesquina vanidad de los principios filosóficos de la anarquía. En cuanto a la intervención de compañeros de capacidad orientadora, sus esfuerzos pueden amargarse a los de las camaradas redactoras en forma de escritos o iniciativas como la que motiva esa opinión, objeto de análisis y de discusiones.

Difiero respecto al Comité Administrativo. Su radio de acción debe limitarse puramente a funciones controladoras y no al propósito de fijar normas, atribuciones que son de incumbencia del administrador. Esto

debo poseer la capacidad y confianza, que el cargo requiere. Interpretándolo así se ha constituido en esta un comité que velará por la marcha económica del diario, que puede ser representado por los compañeros del interior.

El hecho de haber recibido «La Protesta» uno de los golpes más difíciles de su accidentada vida, ha sugerido a los compañeros Gonzalo, Thomas y Carbone, la iniciativa que han suscritos. Concepto absurdo la idea del «Comité de Orientación», como su complemento que sea integrado por compañeros de todo el país.

LA ORGANIZACIÓN OBRERA

Las huelgas: exterior, interior ciudad - Resoluciones y asambleas gremiales

Crónica de Montevideo

La huelga sangrienta del Frigorífico. Decidida actitud de los huelguistas.—Proposición de arreglo rechazada.—Una refriega en la Dársena.—Muertos y heridos.

HUELGA DE CURTIDORES

Finalizaba mi crónica anterior con la noticia de que habían partido de la Villa del Cerro, con destino a la ciudad, cuatro trenes cargados de huelguistas que se dirigían al punto de embarque de los krumiros de la Empresa, con el fin de iniciar la huelga a las 11 a. m., a Montevideo y se alojaron en un bar de la calle Yacaré, esperando en él hasta las 5 a. m., hora que salieron los krumiros, y se dirigieron a la dársena, a lo que contesté el patrón de Puerto Segundo de que ellos no estaban acostumbrados a hacer contrabando de ninguna clase, que la casa cuenta con empleados honrados incapaces de cometer ningún acto de barbarie, que si quedáramos, sería sin ninguna responsabilidad, pudiendo ir cada uno a donde le diera la gana.

Yo ordené a mi gente que bajaran a tierra, lo que hicieron sin demora; el comandante se opuso pero al fin tuvo que ceder.

Estando ya toda la gente en tierra, volví con el capitán y su comitiva y me pregunté en quién habíamos bajado a tierra, a lo que contesté que allí teníamos que bajar; enseguida subió a bordo y me llamó, cumplí la orden y me ofreció

debo poseer la capacidad y confianza, que el cargo requiere. Interpretándolo así se ha constituido en esta un comité que velará por la marcha económica del diario, que puede ser representado por los compañeros del interior.

El hecho de haber recibido «La Protesta» uno de los golpes más difíciles de su accidentada vida, ha sugerido a los compañeros Gonzalo, Thomas y Carbone, la iniciativa que han suscritos. Concepto absurdo la idea del «Comité de Orientación», como su complemento que sea integrado por compañeros de todo el país.

Este Comité sería dañoso para la buena marcha del diario, dada la idiosincrasia anarquista, que encara o ajusta su criterio a un variado daltonismo. Esto sería la base para que el citado Comité degenerase en discordia, saliendo a flote los odios y las rencillas que entre los orientadores se suscitan. Basta para ello de hacer primar un criterio, o por la mesquina vanidad de los principios filosóficos de la anarquía. En cuanto a la intervención de compañeros de capacidad orientadora, sus esfuerzos pueden amargarse a los de las camaradas redactoras en forma de escritos o iniciativas como la que motiva esa opinión, objeto de análisis y de discusiones.

Difiero respecto al Comité Administrativo. Su radio de acción debe limitarse puramente a funciones controladoras y no al propósito de fijar normas, atribuciones que son de incumbencia del administrador. Esto

debo poseer la capacidad y confianza, que el cargo requiere. Interpretándolo así se ha constituido en esta un comité que velará por la marcha económica del diario, que puede ser representado por los compañeros del interior.

El hecho de haber recibido «La Protesta» uno de los golpes más difíciles de su accidentada vida, ha sugerido a los compañeros Gonzalo, Thomas y Carbone, la iniciativa que han suscritos. Concepto absurdo la idea del «Comité de Orientación», como su complemento que sea integrado por compañeros de todo el país.

LA ORGANIZACIÓN OBRERA

Las huelgas: exterior, interior ciudad - Resoluciones y asambleas gremiales

Crónica de Montevideo

La huelga sangrienta del Frigorífico. Decidida actitud de los huelguistas.—Proposición de arreglo rechazada.—Una refriega en la Dársena.—Muertos y heridos.

HUELGA DE CURTIDORES

Finalizaba mi crónica anterior con la noticia de que habían partido de la Villa del Cerro, con destino a la ciudad, cuatro trenes cargados de huelguistas que se dirigían al punto de embarque de los krumiros de la Empresa, con el fin de iniciar la huelga a las 11 a. m., a Montevideo y se alojaron en un bar de la calle Yacaré, esperando en él hasta las 5 a. m., hora que salieron los krumiros, y se dirigieron a la dársena, a lo que contesté el patrón de Puerto Segundo de que ellos no estaban acostumbrados a hacer contrabando de ninguna clase, que la casa cuenta con empleados honrados incapaces de cometer ningún acto de barbarie, que si quedáramos, sería sin ninguna responsabilidad, pudiendo ir cada uno a donde le diera la gana.

Yo ordené a mi gente que bajaran a tierra, lo que hicieron sin demora; el comandante se opuso pero al fin tuvo que ceder.

Estando ya toda la gente en tierra, volví con el capitán y su comitiva y me pregunté en quién habíamos bajado a tierra, a lo que contesté que allí teníamos que bajar; enseguida subió a bordo y me llamó, cumplí la orden y me ofreció

debo poseer la capacidad y confianza, que el cargo requiere. Interpretándolo así se ha constituido en esta un comité que velará por la marcha económica del diario, que puede ser representado por los compañeros del interior.

El hecho de haber recibido «La Protesta» uno de los golpes más difíciles de su accidentada vida, ha sugerido a los compañeros Gonzalo, Thomas y Carbone, la iniciativa que han suscritos. Concepto absurdo la idea del «Comité de Orientación», como su complemento que sea integrado por compañeros de todo el país.

Este Comité sería dañoso para la buena marcha del diario, dada la idiosincrasia anarquista, que encara o ajusta su criterio a un variado daltonismo. Esto sería la base para que el citado Comité degenerase en discordia, saliendo a flote los odios y las rencillas que entre los orientadores se suscitan. Basta para ello de hacer primar un criterio, o por la mesquina vanidad de los principios filosóficos de la anarquía. En cuanto a la intervención de compañeros de capacidad orientadora, sus esfuerzos pueden amargarse a los de las camaradas redactoras en forma de escritos o iniciativas como la que motiva esa opinión, objeto de análisis y de discusiones.

Difiero respecto al Comité Administrativo. Su radio de acción debe limitarse puramente a funciones controladoras y no al propósito de fijar normas, atribuciones que son de incumbencia del administrador. Esto

debo poseer la capacidad y confianza, que el cargo requiere. Interpretándolo así se ha constituido en esta un comité que velará por la marcha económica del diario, que puede ser representado por los compañeros del interior.

El hecho de haber recibido

pesos 35. Acusamos recibo del anterior por 18.—Fué carta y planillas. S. O. Panaderos, Córdoba.—Averiguaremos tan pronto nos sobre tiempo; será en estos días. N. Rodríguez, Tucumán.—Recibimos carta con 8.—en estampillas por suscripción de marzo y abril y 0.50 por donación. Estimamos en lo que valen y se merecen las palabras de aliento que nos envía. S. Ontiveros, San Juan.—En nuestro poder carta con giro por \$ 5.30 y telegrama: no enviamos volantes por haberse agotado: van mil manifiestos y los dos tomos pedidos.

CORREO

Hay cartas para: Luis Cordero, Obreros del Puerto, Francisco Fiorabani, Emilio Elveta, Santos Cervoni, señor Carlevati, Océano Martín, José Bird, Obreros Alparteros, Pedro Debenedetti, Marcelino del Prado (urgente), Enrique Drobven, Emilio Codola, Felipe B. Ortiz, Justo Deza, Carmelo Martínez Paiva, Delio Morales, Agrupación Propaganda Libertaria (urgente), Agustín Martínez, Francisco Aloy, Angel Orlando, Mauriño Koin, D. S. P.

Correo de Redacción

C. R., La Plata.—Recibimos el dibujo; irá el domingo.

Importante

Comunicamos a los compañeros en general, que desde la fecha, no se atenderá ningún pedido de librería, por cuanto no hay existencia para remitir. A los que no obstante este aviso, continúan remitiendo cantidades en ese sentido, se les devolverá a vuelta de correo. A los que hicieron pedidos a la administración y que reclaman el envío, se les comunica por última vez, que serán satisfechos a su debido tiempo.

Funciones y conferencias

A. Racionalista de V. Creopo

C. pro "La Protesta" V. Creopo
Gran matinee artístico-literario, a be- de la biblioteca del Ateneo, y «La Protesta», a realizarse el domingo 16 de abril a las 2.30 p. m., en el salón Casa Suiza: Rodríguez Peña 254. Variado y atractivo programa, a cargo de valiosos elementos artísticos.

Obreros fidecosos

Gran función, conferencia y baile, festejando el XV aniversario social, que se realizará el sábado 8 de abril, a las 8.30 p. m., en los espaciosos salones de la sociedad «Tipográfica Bonaerense», San Juan 3244.

Orden del espectáculo:
1.º «Hijos del pueblo», por la orquesta; 2.º Apertura del acto, por el secretario; 3.º El drama de costumbres nacionales, en tres actos y en prosa, titulado: «Las campanas»; 4.º Conferencia por el compañero Noel de Lara; 5.º Finalizará la función con el disparato cómico en un acto titulado: «El doctor Franza»; 6.º Gran baile familiar.

Entrada para hombres, 1.00 peso. Asiento sin excepción, 0.30 cent.

"LA PROTESTA"

A LOS SUSCRIPTORES DE LA CAPITAL

Les comunicamos que vista la situación crítica porque atraviesa el diario, y en el deseo de disminuir su presupuesto de gastos a su más mínima expresión, el Comité Administrativo de «La Protesta», ha resuelto, de común acuerdo con el compañero Leandro, (cobrador), suprimir este renglón en los gastos por sueldos.

En cambio, desde la fecha, un número de buenos y activos camaradas, se harán cargo desinteresadamente de la cobranza, por los distintos barrios de la Capital, la cual se hará efectiva desde el 1.º de Abril próximo. Próximamente indicaremos nombres y

domicilios de los encargados de la cobranza y barrios a que pertenecen. El Secretario.

NUEVA POMPEYA

Desde la fecha se ha hecho cargo de la cobranza y suscripciones de Nueva Pompeya, la compañera Carolina Venespoli, calle Ventana número 3872, cigarrería.

Bahía Blanca

Comunicamos a los suscriptores de esa localidad, que habiendo dejado la agencia, el compañero Luis Caporaletti, deben hacer sus pagos por suscripción al diario, directamente a esta administración, hasta nuevo aviso.

TUCUMAN

Los suscriptores de Tucumán, para los asuntos relacionados con el diario, diríjase al agente en esa localidad, compañero Neris Niovas, calle 9 de Julio 453.

MENDOZA

Se ha establecido, la agencia de «La Protesta» en esa provincia, en el Centro de Estudios Sociales, quedando a cargo del compañero A. Narvaez Tello, la cobranza del diario y todo asunto relacionado con el diario. Diríjase a la secretaría del Centro, Perú 1587; todas las noches de 9 en adelante.

A los compañeros de Córdoba

Se avisa a los compañeros de esa localidad, que desde la fecha, se venden ejemplares de «La Protesta» en la peluquería de la calle 25 de Mayo número 226.

Agencia en Montevideo

Desde la fecha, se ha hecho cargo de la agencia del diario en esa ciudad, el compañero José Roy, calle 18 de Julio 907, (librería), donde deben dirigirse los compañeros, por todo asunto relacionado con el diario.

Pueblo: no votes!

La boleta que depositas en la urna, poco importa el nombre que lleve impreso, declara tu incapacidad para vivir sin amos.

Con esa boleta los eliges; eligiéndolos anulas tu individualidad; colocas a merced de otro tu voluntad que es lo único que puedes conservar TUYO en esta injusta sociedad.

Para evitarlo ¡NO VOTES! tendrás la satisfacción de no haber elegido, como Bertoldo, el arbol en que han de ahorcarte.

¡Abajo las urnas!

BOICOT

Trabajadores no fumar cigarrillos:

Excelsior, Barrilete, Sin Bombo, Ideales,

y no beber las Cervezas:

Quilmes, Cristal, Tucma, Munich y Bock.

Solidaridad, Trabajadores!

PEREGRINACION DE LUZ DEL DIA
Y LAS AVENTURAS DE LA VERDAD EN EL NUEVO MUNDO

especie de monitor de la América libre de patibras, que espera serlo de hechos.

5.—Encuentro de Luz del Día con Figaro.

Un criado, en esto, anunció la visita de un escritor afamado.

A su aparición, exclamó Tartufo: «Hablando del rey de Roma, luego usamos».

«¿Por la regia», añadió el visitante. «que todo es maravilla en el que es de Sevilla».

Introducido Figaro a Luz del Día, dijo que ya había tenido el honor y el sentimiento de oír hablar de la se-

ñora, con motivo de dos incidentes ru- dosos.

Los menciono,—agregó presto Figaro, porque son para mí, dos títulos de recomendación y simpatía respecto a favor de la señora, conociendo la mano que los preparó. Figaro y Luz del Día, como hermanos en su horror a Babilonia, simpatizaron en el acto, y sin embargo de todas las inconsistencias del enemigo de la calumnia, fué su contacto la ocasión del primer gusto que tuvo Luz del Día, desde su llegada al nuevo mundo.

Tener que consolarse con el contacto de un tunante, aunque amable y bueno, era una desgracia para Luz del Día, y una razón para que empezara a sentir el deseo de reemigrar de América. Apercibido de esto y de los motivos que tenía Luz del Día, para abstenerse de ofrecer sus servicios de institutriz en las casas de educación, Figaro la aconsejó que no dejase la América sin ensayar el efecto de una Conferen-

cia pública, a la que sus lances conocidos darian mayor incentivo, lejos de perjudicarla.

—¿Sobre qué punto,—preguntó Luz del Día,—podría yo hablar ante un público y en un país que no conozco?

—No hay más que uno sojo para todo el que quiere hacerse escuchar en América: es la Libertad como tema de disertación. Con tal y siempre que no se trate de su ejecución y práctica, todo el mundo es fanático por la libertad: ideal y platónica; por esa libertad que no se ve ni se palpa, que no se usa ni practica. Cuanto menos real, tanto más ilusoria. Como a la mujer, para amarla libertad con fanatismo es preciso no poseerla. La libertad entendida a la inglesa, es decir, como carga, como tributo público, como contribución de plata, de sangre, de cuidados, de tiempo, de labor, es la prosa más detestable en esta América de poetas y de cantores. El liberador, que la diese a sus compatriotas, sería asesinado por ellos en

reivindicación de sus ilusiones de esclavos, que viven cantando su adorada libertad eternamente ausente o cautiva.

Agradecida de la sugestión y dispuesta a realizarla Luz del Día manifestó a Figaro el deseo de recibir de su experiencia, la comunicación de algunos datos prácticos sobre la condición real de la libertad en Sud-américa, que pudieran ser útiles para tener una conferencia pública. Ya era mucho consuelo para Luz del Día, el saber que la libertad es amada, aunque no poseída ni conocida. El amor es un paso a la posesión. Si su imagen es dulce, su posesión lo es más; todo está en enseñar al pueblo, las condiciones necesarias, no sólo para conocerla, sino para poseerla.—Para esto necesito estudiar las causas que hoy, hacen existir a la libertad sin libertades, y yo creo que nadie debe conocerlas mejor, que el redactor del periódico que lleva este título, y no es otro que Figaro.

6.—Condición de la libertad en Sud-américa, tratada en conversación de Luz del Día con Figaro.

Tartufo no debía estar presente en la conversación que deseaba tener Luz del Día; y Figaro, previendo esta necesidad, pidió a su interlocutora la indicación del día en que podría tener el honor de visitarla, con ese fin, si ella lo aceptaba, como en efecto lo aceptó para la mañana siguiente en casa de Luz del Día. La conversación de esa mañana fué toda del más vivo interés político. Toda ella versó sobre la cuestión de saber cómo vive la libertad en la América del Sud. Casi en todo el coloquio, fué Figaro quien tuvo la palabra. —Desde luego,—dijo él,—no puede pretenderse que la libertad viviera en Sud-américa, sino que vive el que duerme; una vida en suspenso, en una especie de letargo; es la libertad del que no

(Continuará.)